

EL GAZOILERO



J. Triadó M.

RAMILLETE DE VALENCIANAS.

Fot. Esplugas.



Castro qba

AVISO

Á NUESTROS CORRESPONSALES Y ABONADOS

El próximo número de EL GATO NEGRO, siguiendo costumbre muy generalizada en el Extranjero estará dedicado á Navidad substituyendo á los acostumbrados Almanques y tendrá el caracter de extraordinario tanto por su precio que será de **30 céntimos** como por el material literario y artístico que ha de contener, debido todo á los literatos mas notables y á los artistas mas solicitados.

La cubierta será cromo-típica y en conjunto creemos que será del agrado del público.

Agradeceremos á nuestros corresponsales nos fijen el pedido en cuanto reciban el presente número.

EL

ABOGADO POPULAR

OBRA UTILÍSIMA Á TODO EL MUNDO

Consultas prácticas de derecho civil común y foral, canónigo, político, mercantil, penal y administrativo, para ser aplicadas á los actos sociales de la vida y profusamente anotadas con su respectivo texto legal, doctrina de los tribunales Supremo y Contencioso-administrativo, la Dirección general de los registros, etc., etc.

Formularios indispensables para acudir personalmente ante los juzgados, autoridades, corporaciones, oficinas, etc., etc.

Aranceles correspondientes á todos los casos: multitud de **Apéndices** aclaratorios: un **Vocabulario** de voces técnicas y un extenso **Índice** alfabético de materias

POR

— PEDRO HUGUET CAMPAÑA —

CUARTA EDICIÓN REFUNDIDA Y MUY NOTABLEMENTE AMPLIADA

Manuel Soler, Editor. -- Paseo de San Juan, núm. 152. -- Barcelona



PRECIOS DE SUSCRIPCIÓN

	AÑO	SEMESTRE	TRIMESTRE
Barcelona (incluido franco del interior).. . .	Ptas. 11	Ptas. 5'50	Ptas. 3
Madrid y Provincias.	" 9	" 5	" 2'50
Portugal.	" 9	" 5	" 2'50
Unión Postal.	Frs. 10	Frs. 5'50	Frs. 3'

Todos los libreros, centros de suscripciones, corresponsales de periódicos, agencias de anuncios, de fuera de Barcelona, que deseen dedicarse á la venta, suscripción ó admisión de anuncios de **El Gato Negro**, pueden solicitar de esta Administración las condiciones que para estos casos tiene establecidas.

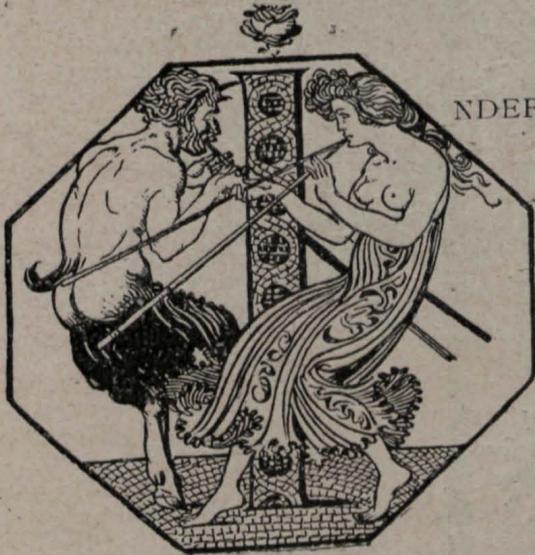
Dirección y Administración: Calle de BALMES, núm. 100.—Barcelona.



Barcelona 17 de Diciembre de 1898

Director: CARLOS OSSORIO GALLARDO

Administrador: PEDRO TORRELLA



SIC SEMPER

INDEFECTIBLEMENTE, siempre que aparece un hombre de genio, es bondadoso, fuerte, magnánimo; es útil para todos.

Como el alba las ondas del Océano, dora con los rayos de su ilustración las frentes de la multitud; aporta una idea al siglo que le espera, cumple su misión; trata de engrandecer los espíritus; de disminuir las miserias; desea el progreso, y es feliz si consigue que se piense algo más y se sufra algo menos.

¿Creéis que le van á coronar? Pues le silban. Escribas, sabios, retóricos, aristocracia, populacho, todos le gritan á la vez con siniestra algarabía. Si es orador, le silban; si es poeta, todos exclaman á coro:—Es absurdo, falso, monstruoso; causa indignación!

El poeta, sin embargo,—mientras babean sus laureles,—de pie, cruzado de brazos, erguida la frente y serena la mirada, contempla tranquilamente el ideal y piensa. Y de vez en cuando sacude una antorcha que á sus pies y en lo obscuro, deslumbrando al odio, ilumina de repente el fondo del alma humana.

Para sus contemporáneos y para las generaciones vivientes va sembrando la gloria y recoge la afrenta. El progreso es el fin que persigue. El bien le sirve de brújula, y, piloto, se aísla en el puente del navío. Los marinos para domar los vientos y las corrientes ponen la proa hacia distintos puntos, y para llegar al puerto parece que se desvían de él. El poeta hace lo mismo, y oye vituperios é imprecaciones. La ignorancia, que todo lo sabe, lo denuncia todo. Si se dirige hacia el norte, comete un error; si se dirige hacia el sur, se equivoca; si la tempestad le sale al paso..... ¡cuántos se alegran! Bajo tan enorme peso dobla al fin la cabeza; van pasando los años, y muere... Entonces la envidia, ese demonio vigilante, se le acerca, le reconoce, le cierra los ojos y cuida de clavarle las manos en el ataúd; se inclina, escucha para espiar si verdaderamente está muerto, cuando está convencida de que no ha de levantar jamás la cabeza enjugándose los llorosos ojos, exclama:

—¡Era un grande hombre!

Director Hugo



GATERA MATRITENSE

GONZALO DE CÓRDOBA.—SILENCIO DE MUERTE.—CURRO VARGAS.—M. POUJOL.—LUCHA DE FIERRAS.

Hemos tenido algunos estrenos dramáticos durante la semana última, debiendo figurar en primer término el de la ópera española *Gonzalo de Córdoba*, letra y música del maestro Serrano y cantada por artistas españoles en el Regio Coliseo.

Como no he tenido ocasión de asistir al teatro me limitaré á decir, de referencia, que el citado músico español ha dado un gran paso para el planteamiento de la ópera nacional, y que, lo mismo que Enrique Granados en *María del Carmen*, ha demostrado que aquí tenemos elementos propios, empezando por un idioma sonoro y musical para no ser eternamente tributarios del extranjero.

Por desgracia, y siempre siguiendo referencias ajenas, *Gonzalo de Córdoba*, no es en la ópera el glorioso personaje de nuestra historia, sino un particular que interviene en una fábula amorosa más ó menos interesante, con lo cual no hay que añadir que Gonzalo de Córdoba podría ser del mismo modo Juan de Brihuega, Pedro de Cáceres ó Sebastián de Villanueva y Geltrú, y que no valía la pena de evocar una figura grandiosa en el cartel para empequeñecerla en la escena. El maestro Serrano ha hecho en esta ocasión lo que pudiera hacer un pintor retratando á Cristóbal rascándose las pantorrillas, á los Reyes Católicos jugando al tute ó al Cardenal Cisneros

tocando la guitarra. La figura del Gran Capitán es inseparable de Granada, de Nápoles, de Gaeta, de Cerinola...

Presentarle de otra suerte es empequeñecer de tal manera la figura, que hace falta un poderoso esfuerzo de imaginación para creer que pueda ser el personaje histórico el mismo que presenta entre compases musicales el maestro Serrano.

* * *

Otro estreno, relativo, ha sido el del drama *Silencio de muerte*, original de D. José Echegaray y representado en el Teatro Español.

El público barcelonés lo conocía por haber tenido las primicias del mismo; y el público barcelonés, á pesar de su cortés deferencia para con el autor, pudo apreciar lo falso de las situaciones; lo convencional de los personajes; la odiosidad del tipo de la madre que, sobre ser adúltera, consiente que la deshonra recaiga sobre su hija; lo absurdo de algunos personajes, reñidos, no solo con la lógica, sino también con la buena educación; la tensión de los afectos, que molesta sin conmover y hasta dentro de la factura del libro, la carencia de los rasgos geniales del autor, mediante los cuales tantos absurdos se le han perdonado en su extenso repertorio.

El público de Madrid siguió, como el de Barcelona, la oscura charada llevada á la escena por el insigne dramaturgo; escuchó por cortesía y aplaudió como tributo al autor y deferencia á los actores, pero salió del teatro persuadido de que *Silencio de muerte*, ni conmueve, ni interesa, ni enseña, ni



Graner.

entusiasmo, siendo obra que podrá sostenerse en los carteles unos cuantos días por ser quien es su autor y que desaparecerá enseguida de ellos, siendo recordada, á lo sumo, por los que se consagran á la estadística teatral, en la que se confunden los aciertos geniales con las equivocaciones estupidas.

* * *

Curro Vargas, zarzuela grande estrenada anoche, es hasta ahora el éxito mas grande de la temporada.

Joaquín Dicenta y Manuel Paso han acomodado habilmente á la escena el apasionado y trágico asunto que hizo célebre acaso la mas célebre novela de Alarcón; Ruperto Chapí ha improvisado para la zarzuela catorce números dignos de su fama; la empresa ha hecho verdadero alarde de riqueza y de buen gusto y en estos tiempos en que los actores de verso suelen cantar, los zarzuelistas de Parhishan declamado como actores consumados. En tales condiciones, el público subyugado ha pasado por un acto de cerca de dos horas; no ha protestado viendo á un sacerdote revestido y cantando; ha aceptado un final eminentemente trágico y ha comprendido las bellezas del verso, interrumpiendo la representación para hacer salir al proscenio á los autores. El público de anoche no parecía el mismo que acostumbra á deleitarse con el género chico, halaga con sus aplausos y enriquece á cuatro vividores que se tienen por autores dramáticos y es cómplice en los destrozos causados al buen gusto por los mismos. Mi enhorabuena, pues, al público en primer término y después á los afortunados actores é intérpretes de *Curro Vargas*.

Y porque los lectores comprendan la justicia del elogio, nada mejor que copiar el siguiente fragmento de dramática versificación:

CURA —No, Curro, eso no es valor,
el valor es otra cosa.
Es domar de los rencores
la tenacidad sombría;
es vencer con energía
desengaños y dolores;
es poner al crimen freno
cuando en el alma batalla;
es gritarle al odio "¡Calla!"
es ser honrado, es ser bueno,
es torturar la existencia
por el bien de los demás;
es no desoir jamás

las voces de la conciencia;
es el combatir sin calma
con nuestras propias pasiones;
es arrancarse á girones
las ilusiones del alma;
es hacer que el deber sea
el premio de la victoria;
es triunfar sin fe y sin gloria,
y salir de la pelea
limpia de infamias la frente,
limpio el pecho de traición.
Eso es tener corazón.
Eso sí que es ser valiente.

* * *

NIEVES NIN, TIPLE EN MINIATURA



En "Chateau Margaux".



En "Tambor de Granaderos".



En "Niña Pancha".

Otro de los estrenos, señalados para la semana, tenía un carácter puramente fisiológico; se ensayó en el teatro de la Alhambra delante de algunos médicos y periodistas y fué retirado espontáneamente por la Empresa ó prohibido por la autoridad, que esto no está muy claro, antes de que llegase al público. Lo constituían los ejercicios de un individuo, francés, según cuentan, pero que debiera tener parentesco, muy cercano con un personaje de la fabulilla española, aquel Angulo que en un pueblo de Galicia tocaba la trompeta... haciendo exclamar al fabulista:

*Para hacer desatinos
no hay como los gallegos y los chinos*

La verdad, aún sin dar al asunto la importancia que ha querido atribuirsele es que, por muy bajos que estemos en el nivel de la civilización, es triste, que, cuando nosotros llevamos á Francia con María Guerrero y Fernando Mendoza el teatro clásico español, nuestros vecinos nos paguen la visita por el órgano del peptómano Mr. Poujol, quien podrá constituir una curiosidad en la feria de las aldeas francesas ó en la atmósfera acre de un *cabaret*, pero nunca en un teatro de Madrid, donde se corre el riesgo de que asistan hasta señoras.

Ha sido, pues, un estreno á medias, un estreno cuyo ruido no ha llegado á la masa general de los espectadores. Los pocos favorecidos que asistieron al ensayo general, podrán guardar recuerdo más ó menos grato de M. Poujol en tanto que la empresa de la Alhambra, libre ya del compromiso del número estrafalario, podrá llamar á la gente anunciando otros artistas y diciendo:

—Aquí no ha pasado nada, ¡Ah! Y fumar previamente el local.

Otro estreno fracasado era el anunciado para hoy y que debía darse en la plaza de toros; la lucha de un elefante con dos toros.

El primero, que hubie-

ra podido, acaso resistir á los dos cornúpetos no ha podido triunfar del clima de Madrid y ha fallecido, víctima de traidora pulmonía.

¡Que así pasan las glorias y las grandezas de este mundo!.—OSSORIO Y BERNARD.



SEMANA POLÍTICA

Hemos recibido tres libros que nos parecen útiles para la asamblea de Zaragoza á la que en breve se los remitiremos y son:

"La Divina Comedia".

"El Paraíso perdido".

"El vergonzoso en Palacio".

También por su utilidad recomendamos los siguientes:

Al Sr. Aguilera, el de las cuarenta hojas.

Al gobierno, el de cuentas corrientes... y atrasadas.

A España el libro de Job... ó el de la lavandera.

—
Cuando llegó Paraiso de Zaragoza en el tren y cuando andaba buscando el ómnibus del Hotel, uno de los de consumos le dijo:—Vamos á ver, ¿qué lleva usted en ese lio y envuelto en ese papel? —¡Otra! pues el manifiesto, —Bueno, tápelo usted bien, que se le vén las orejas á Segismundo Moret.

—
Los señores diputados están preparando sus maletas para asistir el día 10 de Enero á la solemne cesión de nuestras colonias.

Para ese viaje no necesitaban alforjas. Pero las llevarán llenas de cartas de recomendación y se volverán con ellas cargadas de credenciales y regalos.

Se dice que las minorías retraídas no asistirán á las sesiones á pesar de que el Sr. Morote tiene ciertos deseos de lucir una corbata nueva.

—
Pero asistan ó no asistan estos señores al despojo, allí nos quedaremos sin islas, sin la historia del P. Isla y hasta sin las "bocas de la isla."

—
Esa regeneración á que aspira la nación, es la cosa más sencilla.

¡¡GRAN DEPURATIVO AUNÓN!!

La marina de turrón
y el mar de sarzaparrilla.

LUIS DE TAPIA



Consuelo Mascaraque, del Eldorado.
Fot. Audouard,



EL JUICIO DE PARIS.

LIONEL ROYER,

RAMÓN ROSELL

Y PEPE GARCÍA.

Nuestro cronista en la Corte, Ossorio y Bernard, dedicó en su última carta sentidos párrafos á los dos actores que acabamos de perder y cuyos nombres encabezan estas líneas.

Hoy, al publicar sus retratos creemos oportuno acompañarlos de los siguientes párrafos, que recuerdan algunos detalles de sus curiosas biografías.

El notable escritor, Roca y Roca ha dicho del gran bufo, entre otras cosas, lo siguiente:

“Ramón Rosell era uno de los elementos mejores con que contaba la tertulia (la famosa del *Taller Rull*). Modesto dependiente de casa Gasset, que tenía establecido su despacho comercial en la calle de la Merced, tenía una afición extraordinaria al arte y principalmente á la escena. Socio del *Pireo*, que luego se convirtió en *Conservatorio barcelonés*, y que en su local del *Odeon* sostenía clases gratuitas teóricas y prácticas de música y declamación á cargo las últimas de Víctor Balaguer y Manuel Angelón, y del maes-

tro Lluch, el tenor Roger y el barítono Gironella los primeros, allí hizo Rosell sus primeros ensayos, con Modesto Urgell, Paco Masrriera, Eduardo Vidal Valenciano y los Sres. Llanzó, Canalejas, Vives de Mendoza, etc., etc., cantando y declamando, si bien se distinguía más como cantante que como actor.

Poseía una regular voz de barítono, pero sabía cantar en todas las tesituras desde la de la tiple á la del bajo profundo, y su oído era tan fino y su retentiva tan extraordinaria, que le bastaba una sola audición de cualquier pieza, para repetirla luego sin una falta.

Pero su irresistible propensión á la parodia llevábale á deformarlo todo con una gracia sorprendente, de la propia suerte que ciertos espejos cóncavos ó convexos deforman la imagen que se coloca ante ellos. Su facilidad para esto no

tenía rival. Y con el mismo desembarazo traducía en gruñidos perrunos el aria de un bajo, que transformaba uno de los duos de *La Traviata* en un diálogo de gatos, cantándolo con un amigo, y poniendo en su trabajo una buena sombra que era cosa de morirse de risa.

Yo recuerdo habérselo oído un día de Carnaval, en plena plaza pública, desde un carro-escenario que recorrió la población, á manera de teatro ambulante. Millares de espectadores agrupados ante aquel espectáculo originalísimo, ahogaban con sus carcajadas los vibrantes maullidos de los artistas. Cito este hecho á propósito, pues pinta al vivo el carácter animado, alegre y jocosos



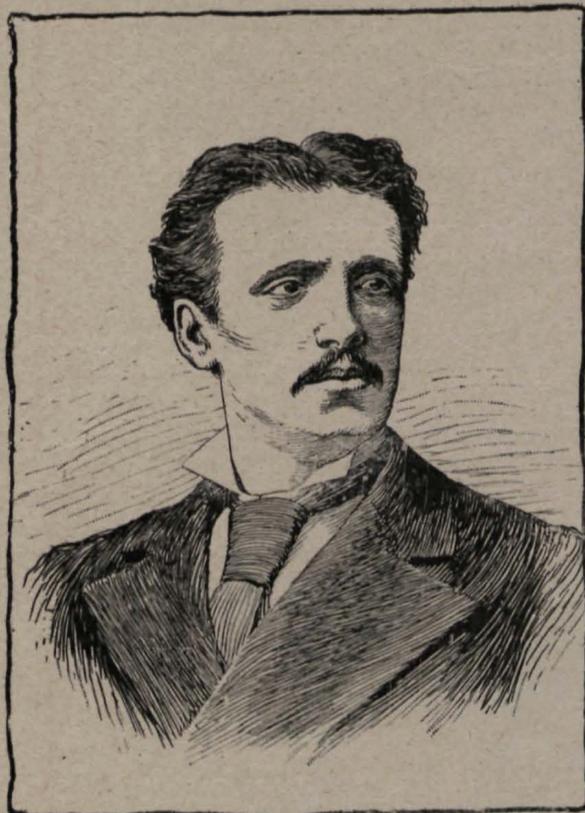
Ramón Rosell.



—¡Que riñones aquellos!

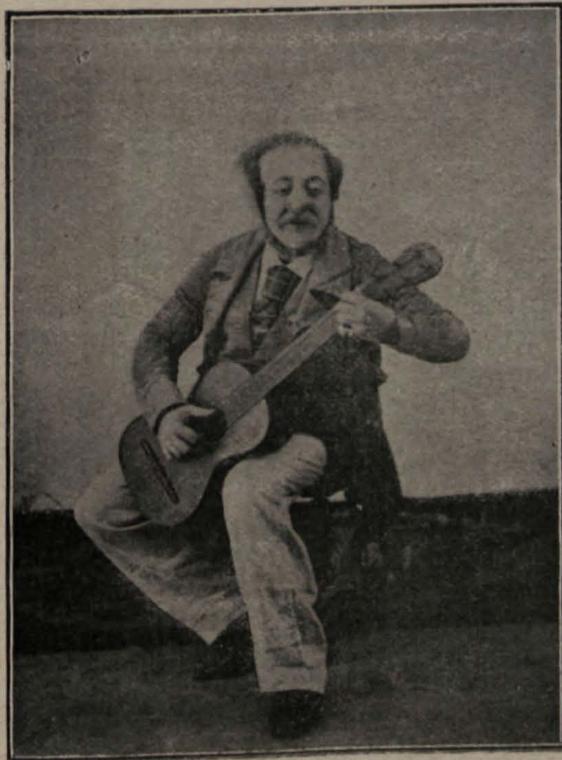


—Tiene Procopio cien años...



Pepe García.

gala de sus originalidades, y despertando su presencia. Había caído en gracia y supo pisó la escena, en esta situación tan actor cómico. Aquel tropiezo seguido de



—Por detrás... Por detrás...

predilectos del público de Madrid.

No era, en rigor, un actor genérico, creador de tipos diversos afinados, sino un verdadero gracioso, siempre el mismo Ramón Rosell, haciendo

la risa solo su conservarse, mientras ventajosa para todo una marcha rápida en línea recta, que solía ser unos de sus recursos más socorridos y también más reídos, lo debía á la casualidad. Un día, al pasar la puerta del foro, tropezó efectivamente con la alfombra y por poco se va al suelo; el público tomó la cosa como si fuese hecha adrede para hacerle reír, y se rió de veras, y se rió siempre más cuantas veces repitió la suerte.

No habrá sido Rosell una figura artística en el rigor de la palabra, pero pocos actores han conseguido como él llenar al público de regocijo en tanto grado y por espacio de tanto tiempo.

Y en verdad que un hombre de sus condiciones, tan alegre y dichoso en sus buenos tiempos, merecía una muerte menos triste que la que ha tenido, tras una larga enfermedad cerebral que después de extinguir los últimos destellos de su inteligencia, le relegó en la soledad de un Asilo.

La biografía de Pepe García, es menos rica en detalles, por lo mismo que siempre fué el desgraciado ac-

El *Gavilán*, en 1865, dió una función, en obsequio de los bufos madrileños, que estaban entonces en su apogeo, y Arderius, desde el primer momento se fijó en Ramón Rosell, y no cesó en las gestiones hasta contratarle. Dejando por la escena el escritorio, en el cual, según él decía, no hubiera pasado nunca de dependiente, se abrió rápido camino, captándose desde el primer día el agrado del público. Debutó en Madrid con *Genevieve de Brabante* y posteriormente llevó al repertorio de aquella compañía algunas de las guasas del *Gavilán*, tales como *Arturo di Fuencarrala* y la parodia del *Faust*, que se representaron siempre con éxito extraordinario.

Al agotarse el filón de los bufos, Rosell, que ya no disponía de su órgano vocal, sin duda por lo mucho que había abusado del falsete, dejó la zarzuela por la comedia. Durante muchos años formó parte de la compañía de Emilio Mario y de la del Teatro de Lara, siendo uno de los artistas



—¡Oh, aquella salsa que hacía Aniceta!...



tor, de más modestas aspiraciones que Rosell. Los amigos del pobre actor no han tenido el consuelo de cerrarle los ojos ni de acompañarle al camposanto, donde ocupa un hueco de la fosa común.

Pepe García, como le llamaban sus muchos admiradores figuró en casi todas las compañías de los principales teatros de Madrid y provincias, y estrenó aquí con éxito ruidoso, *La almohada del diablo*. Más tarde estuvo al frente de una excelente compañía en los Jardines del Retiro, donde dió á conocer muchas obras cómicas, algunas de las cuales han quedado de repertorio, y últimamente formó parte de la compañía del teatro de la Comedia bajo la dirección de Emilio Mario.

La especialidad de Pepe García eran los sainetes, y el público recordará siempre con delicia *Los parvulitos*, *El viudoy* tantos otros, representados maravillosamente por el desgraciado actor, émulo de Mariano Fernández, y que, como éste brilló también en las comedias de magia.

Descanse en paz el que supo arrancar aplausos á toda una generación, para morir después sin más amparo que el de la caridad pública.



Doña María Luisa Iñigo

La señora Iñigo cuenta únicamente 39 años de edad y representa tener de 65 á 70.

La señora Iñigo, hallándose en su ingenio *Mauri*, de Hoyo Colorado, vió invadida su hacienda por las ordas de mambises capitaneadas por Quintín Banderas.

Los habitantes se resistieron hasta el último trance, muriendo el marido de dicha señora y sus dos hijos.

Asaltada la finca, el cabecilla Banderas quería obligar á que la señora Iñigo gritara ¡viva Cuba libre! pero lejos de ello, la heroína, que como tal se portó durante aquella jornada, contestó que era española y que no podía dar otro grito que el de ¡viva España!

Insultada por Quintín, D.^a María Luisa descargó un fuerte puñetazo en la cara del cabecilla, hundiéndole un ojo.

Exasperado aquél, la entregó á la chusma, la cual la destrozó las orejas para quitarle los brillantes y la mutiló algunos dedos para arrancarle las sortijas.

Los insurrectos la dieron por muerta, y verdaderamente parece un milagro que sobreviva á tantas desgracias.



CRÓNICA CHIRIGOTERA

Como si nuestras tristezas y desastres hubiesen de acabar con un ramillete de fuegos artificiales, leemos en los periódicos que se ha presentado en Madrid, con intención de exhibirse, á duro la entrada, como lo hacía en París, el célebre petómano, de quien se ocupó tanto la prensa.

Una de las cosas que más deben llamar la atención en este fin de siglo tan extraño, es la circunstancia de que haya habido un público ilustrado é inteligente que haya ido á deleitarse con la música de cámara... baja inventada por ese hombre.

El flautín de que se vale puede tener su mérito al ejecutar los más difíciles trozos musicales, pero no es de madera perfumada, y más de una vez creemos que el espectador lo enviaría de buena gana á paseo.

Ese artista del ramo de la trompetería se presenta al público vestido de frac encarnado y con media y pantalon negros.

Después se pone en cuclillas y ejecuta todos los números del programa, sino con mucha limpieza, porque es imposible, con una sonoridad que conmueve las delicadas fibras del sentimiento de sus desahogados oyentes.

En París hizo furor. Todo el batallón sagrado de *horizontales* escuchó las melodías de ese Mozart traicionero. Las monedas de cinco francos le llovían que era un gusto, y las audiciones eran cortas.



Doña María Luisa Iñigo, heroína de Punta Brava.
fot. Esplugas.

EL RAPTO DE UNA MARIONETTE, POR RENAU



1.—.....y se encontraron juntos en una tienda de juguetes la linda Melisendra y el contrahecho Polichinela.



2.—Y sucedió también que el segundo, al contemplar los primores de la primera, se enamoró de ella perdidamente.



3.—Y hubo escenas de efusión.



4.—Pero ¡ay! que un comprador adquirió, á Melisendra, lo que dió lugar á escenas lacrimosas.



5.—Pero después de escurrir el magín el polichinela tuvo una idea salvadora.



6.—A la hora en que comían los dependientes, tomó del escaparate una bicicleta



7.—y montando sobre ella y sobre él Melisendra,



8.—huyeron veloces por campos y praderas



9.—hasta que en una gran ciudad, se fueron á presenciar una corrida de toros.

Moraleja.—Aprendan los dueños de las tiendas á colocar á honesta distancia los juguetes, según su sexo, para que no ocurra con ellos lo que con las personas.



J. Triadó M.

Ahora se ha presentado en Madrid y á manera de prólogo, quiere dar una audición dedicada á la ciencia y al periodismo. A aquella para que estudie el fenómeno y el instrumento que lo produce, y á éste para que haga honestamente la propaganda y le lleve gente al espectáculo.

Yo creo que no llegará á exhibirse.

Le degout, que dicen los franceses, no ha llegado todavía en España hasta el punto de buscar las emociones de una música tan francamente repugnante.

El petómano puede dar á puerta cerrada algun concierto de los suyos en obsequio á los *diletantti*, pero hará bien en no exponerse al público.

Nada mas que por lo que le llegarían á decir los chulos, las cigarreras y la demás gente del bronce de Madrid. Sería un verdadero sainete.

Lo que debe hacer ese genial instrumentista es irse á Washintong, llegar á la Casa Blanca, preguntar por Mac-Kinley, encerrarse con él en una habitación.... y largarle todo el repertorio.

Sus triunfos guerreros merecen esa clase de música.

Un médico de Sassari, investigador como él solo, ha examinado el agua bendita al objeto de averiguar los microbios que depositan los fieles al mojarse los dedos para persignarse.

El número de bacterias halladas pone los pelos de punta.

El Dr. Vin-

zenci, que así se llama, encontró primeramente la mar de estafilococos y de estreptococos. En fin, más cosas que en Filipinas.

Despues halló colibacilos, microbios tetrágenos, bacilos de Löffler &.

La pila de agua bendita era un centro de reunión, un casino de los más variados microbios que conocen hasta el dia. El bacilo diftérico era el que más dominaba.

Como muchos fieles despues de mojarse los dedos, se los besan, el doctor deduce de ahí que casi toda la difteria que hay en Sussani procede de las pilas de las iglesias.

Tanto se va estudiando esto de los bacilos, y tanto los suelen encontrar en todas partes, que llegaremos á no respirar por no saturarnos de ellos.

No tomaremos ninguna moneda ni ningun billete de Banco, porque tambien tienen su co-

respondiente microbio. No besaremos á nadie porque hay cutis llenos de bacilos.

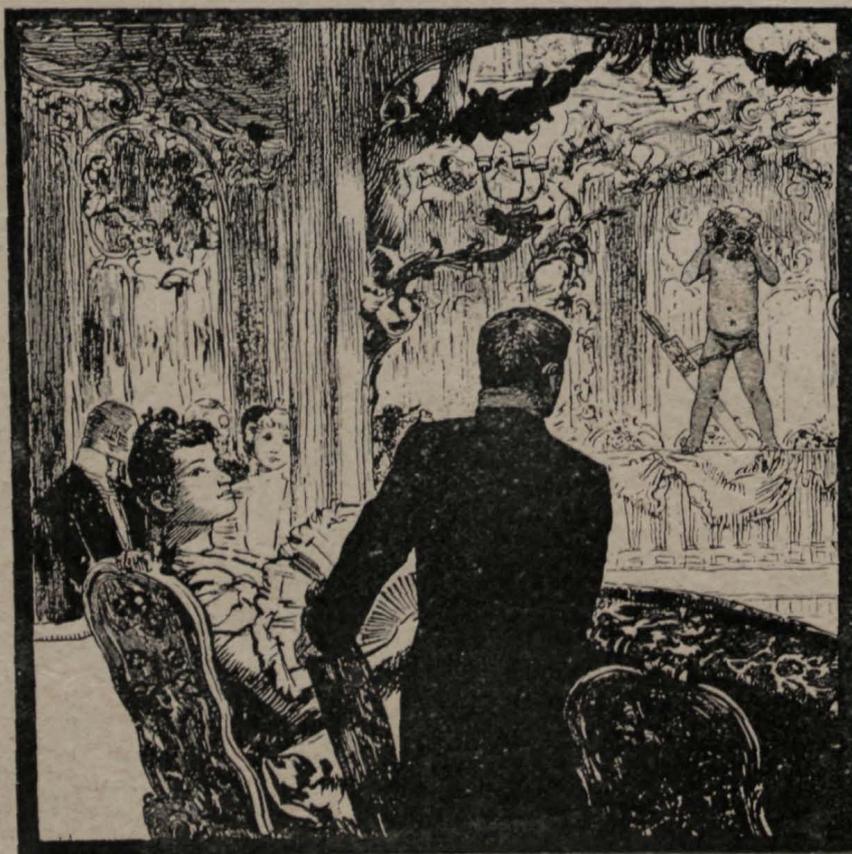
El bacilo es el actualcoco de la humanidad y está llamado á hacerla desaparecer.

Llegarán á tener su microbio devorador hasta las concepciones abstractas como la política, el generalato y la forma poética.

¿Dios mío, quién podrá librarnos de ese?

Esos yanquis que todo se lo llevan ¿no se podrían tambien llevar esas inúmeras legiones de tetrágenos estafilococos y colibacilos?

D. ORTIZ.



F. Stuck.

LA CRÍTICA VIVE

Enrique Gómez Carrillo, en un brillante artículo dedicado á D. Juan Valera, trata de demostrar que hoy no hay verdaderos críticos en España ni en otros países de Europa..... porque *la Crítica ha muerto*. Tan rotunda afirmación del ilustrado literato guatemalteco podría pasar como axiomática sólo en el caso en que una singular aberración nos indujese á uno de estos dos extremos: á negar de un modo casi absoluto la evolución progresiva de los conocimientos, ó á dar á eso que se llama Crítica una significación acomodaticia, valiéndose para ello de sutilezas, sofismas ó juegos de palabras.

La crítica vive (con poderosa vida) en *La degeneración* de Max Nordau, en los *Estudios críticos* y otras obras de Zola, en los estudios é investigaciones de Taine, de Lemaitre y de France y... en los del propio Gómez Carrillo: vive con transformaciones ostensibles en su manera de existir; pues el genio de la regeneración intelectual (valiéndonos de un viejo tropo) no quiere que el criterio se condene al aniquilamiento, sino que se transforme y viva. La crítica evoluciona, como evoluciona todo en las varias faces del progreso.

El mismo Gómez Carrillo hace, en apoyo de mi aserción, esta cuasi salvedad: "En Francia la crítica doctrinaria está muerta desde hace mucho tiempo, y los que más contribuyeron á darla muerte, fueron dos de sus más mimados hijos: Lemaitre y Anatole France".



F. Stuck.

UAB
Universitat Autònoma de Barcelona
A eso, precisamente, iba á parao yo. No existe ó na tiene vida propia l-crítica doctrinaria, la dogmática, la *preceptista*, la de "sacerdocio", la de Hermsilla y de Luzán... Pero sí existe y florece la crítica científica de Taine, la crítica *libre* de Lemaitre, la crítica *impresionista* de Menéndez, y de Gómez Carrillo...

**

En España pueden presentarse ejemplos recientes de esta crítica á la *antigua*, que juzga con austeridades de dómone y que podría decirse que maneja con látigo, en vez de péñola. Valbuena fué un flagelador implacable, un inquisidor literario, el Torquemada de la crítica española. Había *doñaire* y *chispa* en las *chirigotas* del

cazador de ripios, pero se *cebaba* demasiado, es decir, no se contentaba con rasguñar, sino que metía las zarpas hasta rasgar vísceras.

Bobadilla, con menos chiste, aunque con más fondo, es hoy el legatario de Valbuena en eso de *enderezar entuertos* literarios. Para Bobadilla es Castelar un pobre orador, Echegaray un pobre dramaturgo, doña Emilia Pardo Bazán una plagiaria, Balart un pobre crítico y muchos poetas apreciables unos desdichados ensartadores de ripios.

Y es lástima que Bobadilla la haya tomado por ese lado, porque es un talento claro, con mucha ilustración y liberal en ideas filosóficas. Pero... vaya V. á meterse en eso de las manías de algunos literatos!...

**



J. Diéguez.

Doña Emilia Pardo Bazán, amenudo influida por la delicadeza sentimental de su alma de mujer, siempre dominada por generoso altruismo, con varonil energía á veces, imprime en sus análisis críticos aquel relieve de equidad que sólo la serenidad psíquica y la convicción filosófica acentúan. Doña Emilia, haciendo crítica, no es una sacerdotisa que dicta desde la tripode reglas como oráculos: es la artista de equilibrado estro jamás decepcionada y siempre igual, que, cuando sorprende algún reflejo estético en una labor artística exclama, como el más glorioso de los pontífices del Renacimiento: "¡Qué importa que este hermoso busto de mármol sea de origen griego ó pagano, si la belleza no tiene patria ni religión!... D. Juan Valera observa bien, expone con sinceridad y juzga ó critica con donaire y sin pasión. Un solo ejemplo basta para caracterizar la imparcialidad crítica de D. Juan: siendo él el más castizo y atildado de los escritores españoles en este siglo, aplaudió calurosamente la obra *Azul* de Ruben Darío, siendo el poeta nicaragüense modernista hasta rayar en el decadentismo, y, por ende, demagogo de la retórica y refractario á la pureza fría del clasicismo. Valera no castiga: enseña. Cuando se deja llevar por su natural humorismo, sus ironías de buen tono no flagelan como latigazos, sino que producen algo á guisa de cosquilleos. Las *chinitas* de D. Juan no enfadan porque sabe lanzarlas con el tacto que le ha prestado su exquisito *don de gentes*: sus *criticaños* podrían volverse á él, cuando más, con la frasecilla incitante de la chica guapa del cuento al galán atrevido: ¡qué pillo es usted!.....

No sería menester mostrar lujo de pruebas para hacer constar que son tambien críticos eminentes: *Clarín*, á pesar de sus genialidades y Menéndez y Pelayo, á pesar de su oscurantismo.....

* * *

Como toda intolerancia, todo dogmatismo tiende hoy á eliminarse por la evolución consciente de las sociedades en las justas del progreso, la crítica ha tomado rumbos cónsonos con el actual desenvolvimiento étnico.

Si se presenta para el análisis una obra artística y el crítico está afiliado al clasicismo, su primera interpelación no es como antaño: "¿es tá de acuerdo con los preceptos clásicos?", sino

ésta: "¿tiene algún elemento estético, digno de tomarse en cuenta?"...

Hoy no se necesitan ni se desean jueces que dicten fallos inapelables en el tribunal del Arte. Pero sí se aceptan y se acatan los dictámenes y las *impresiones* de los que, por su talento, imparcialidad y selecto gusto, sean más idóneas que el vulgo para la percepción del ideal estético.

¿Adónde iríamos á parar si, en medio del maremagnum de producciones que da á luz el humano ingenio, no hubiese quien nos indicase, sin prejuicios, cuales han de merecer nuestra atención?—A más de que la diversidad de escuelas que hoy pelean hidalgos combates en el ingente torneo literario de fines del siglo, pondría en berlina á muchos de los que no llevamos *el hilo* de las corrientes nuevas con la solicitud que ha menester.

Colocad á un hombre de talento, pero sin ilustración ó poco ducho en achaques de Arte, ante una estatua de Miguel Angel ó ante un cuadro de Goya, ó hacedle oír una sinfonía de Mendelssohn ó un drama de Ibsen: poco ó casi nada entenderá ni apreciará. Los elementos estéticos que á esas creaciones dan carácter y brillo, se escapan, sin duda, á su percepción ineducada. Pero decid á ese observador profano que en esas obras hay primores de belleza, despertad en todo el sentido del buen gusto, procurad ejercitar sus facultades psíquicas hasta que la percepción refinada se realice, y, entonces, ese individuo, antes ciego, columbrará la luz de lo bello en toda su magnificencia.....

La crítica, pues, no sólo existe, sino que su existencia es también útil y *necesaria*. Lo que acontece es que la crítica, ante la moderna concepción del arte, ha seguido las leyes evolutivas, y de *egoista y conservadora* que era se ha transformado en *liberal y altruista*...

En síntesis: el crítico moderno ha de ser más *práctico* que *teórico*, más observador que vidente; porque el principio que informa al criterio de lo bello en nuestra época es éste: ha de aplaudirse la originalidad del talento y ha de admirarse la esquisitez de lo bello en donde quiera que se manifiesten, sin que lo *subjetivo* se sobreponga á lo *objetivo* en la justa aplicación del criterio.

ANTONIO S. BRICEÑO.
(Venezolano).

FRUSLERÍAS,

POR

XUDARÓ.



Si me hubiesen dicho cuando chico que tenía que venir á menos cuando viejo, me quedo chico.



—Me pinto el paisaje como nadie, no hay duda... En cuanto un enfermo mira un cuadro mío se le depura la sangre.



La catástrofe ocurrida en la cloaca que se está construyendo en Gracia es tanto mas dolorosa cuanto que sus causas ocasionales demuestran el poco interés con que quienes pudieran y debieran miran los intereses del obrero.

Cuando en la mañana del sábado último los operarios que trabajaban en el fondo de la zanja, trozo de la calle Mayor de dicha ex-villa, comprendido entre la de Junqueras y la de Jesús y María, que representa nuestra primera vista fotográfica se hallaban más desprevenidos, atentos á su faena, reventó una cañería de agua frente á la casa núm. 46, arrastrando trás sí, con impetuoso empuje, las tierras que había amontonadas y produciendo el desprendimiento de parte del muro de contención, en una extensión de cinco á seis metros, quedando sepultado el grupo de obreros que se hallaba en el fondo de la cloaca.

Sus compañeros de trabajo que se encontraban en la parte opuesta intentaron descender, para salvarles, pero la fuerza del agua que salía de la tubería se lo impidió en absoluto.

En la imposibilidad, pues, de prestarles auxilio, y en vista de que la corriente arrastraba cuanto hallaba por delante, levantaron las planchas que existían en



la parte baja de la calle y descendieron á la cloaca, por si aquella arrastraba alguno de sus infortunados compañeros.

No se equivocaron, desgraciadamente; un operario que luchaba desesperado para salvarse, lo logró con el esfuerzo de aquellos.

A lo largo de la zanja abierta para la cloaca, paralela á ella, incrustada en el corte de tierras y á dos metros bajo el nivel de la calle, existe una cañería de agua, hecha de hierro, de 30 ó 35 centímetros de diámetro.

Si las tierras sobre las cuales descansa la cañería fuesen un macizo sólido, la desgracia no hubiera ocurrido; pero dichas tierras estaban sueltas, y sea por filtraciones de abajo, sea por filtraciones de la misma cañería, las tierras perdieron su cohesión, y se desprendieron, ocasionando la rotura de la cañería del agua.

Los muertos se llamaban Andrés Gasset, Florencio Lon, Domingo Navas y Bartolomé Escaso.

Su entierro constituyó una verdadera manifestación de público duelo.

Nuestras instantáneas tomadas en tan triste momento lo revelan.

¡Paz á los muertos!





TARJETA ANAGRAMA

Angel Tailiati Rama.
LANJARÓN.

Fórmese con estas letras el nombre de un valiente matador de toros

Gil Ragacena.

SIGUIDILLA ENIGMÁTICA

No pienses mas Antonio
 con Baldomera
 porque sé y lo aseguro
 que no es soltera;
 Está casada
 con el joven que he dicho
 y enamorada.

Magin-Ley.

HAY OPINIONES

(SONETO)

Me has dicho, Andrés, con la fatal rutina
 que á tantos caracteres aprisiona
 que es perfecta la raza anglo-sajona
 y poco mas que un trapo la latina:

que nos pierde ese sol que nos calcina
 y que el arte es pereza que apoltrona,
 la fábrica lo es todo y la persona
 tan solo al trabajar se hace divina.

Será verdad: tú, siempre aficionado
 al humo del carbon, no te mareas,
 pero yo que no voy por ese lado

y acaricio quizás rancias ideas,
 prefiero el Partenon medio arruinado
 á una casa con quince chimeneas.

LUIS DE TAPIA.

Solución al problema anterior:

A la Charada:

MARGALLO.

EL GATO NEGRO se halla de venta en Paris en el Kiosco núm. 10, Boulevard des Capucines.

CORRESPONDENCIA ÍNTIMA

E. M. R.—Tiene hasta su poquito de gracia inclusive. Pero comprenderá V. que eso sería mas oportuno por la semana santa.

Celia.—Si señorita, seguiremos publicando el *Port-folio* que tanto la gusta á V.

M. C.—No está mal, ni tampoco bien. Medianejo nada mas.

Piscis.—¡Y que no puede V. disimular á que familia pertenezca! ¡A la de los cóngrios!

El sabio 7.º de Grecia.—¡Un poquito menos, hombre!

M. M. M.—No puede ser.

Luz y Sombra.—Irá, Dios mediante.

M. S. V.—Me iba gustando su *Confiteor*, pero al llegar al final... ¡oh desilución!

R. F. y E.—¡Se han llorado de tantos modos las desgracias de España, que creo debemos ir pensando en dejar esas lamentaciones, para entrar de lleno en el terreno de la práctica! ¿No le parece?

V. A. M.—

Tienen poco chiste
 esos espigramas.
 Yo siento decírselo,
 con toda mi alma.

M. M. T.—Haga suya la contestación á D. R. F y E. *ce por be.*

J. M. G.—Mi opinión, que bien pagada no vale arriaba de un cuarto de cominos, es que debe V. seguir escribiendo, pero procurando huir de los asuntos que palabra más ó sílaba menos se ocurren á todo el mundo.

3. K. 3.—Ante todo, ¿que mosca le ha picado para escribir *governante* y no *gubernante* como nos manda nuestra Santa Madre la Academia?

Un coplero.

Ni conmigo ni sin mi
 tienen sus coplas remedio
 sin mí, porque están mal hechas
 conmigo, porque no quiero.

S. A. S. O.—¿Usted sabe lo que es enjundia? Pues yo se lo diré: lo que no tiene su artículo.

R. M.—¡Lo menos ha publicado V. esos epigramas 426 veces! Y creo que es abusar de mi candor el intentar publicarlos 427...

S. T.—Creo que andando el tiempo llegará V. á hacer monigotes publicables. Hasta ahora...

L. Mento.—Se necesita una fuerza de voluntad de que carezco para tomar á *elefante* por consonante de *Alvarez*. Le envidiaría su frescura en el mes de Agosto.

Representante de **EL GATO NEGRO** en Madrid: D. Antonino Romero; Preciados, 23, librería.